

genio de la abundancia y de la lealtad; *Evandro* y *Cacus*, ligados á la leyenda de Hércules, son, el primero un fauno y una personificación del fuego subterráneo el segundo; *Cástor* y *Pólux*, en cuyo honor se celebraban juegos especiales etc.

La religion de los romanos no era dogmática, era más bien que un culto, un grupo de ritos y en esto se diferenciaba de la helénica, cuyos dioses se confundieron con los de los romanos, confusión que dura hasta hoy á pesar de la originalidad peculiar de las dos mitologías.

En Roma, los pontífices eran los poseedores de la jurisprudencia (*divinarum atque humanarum rerum notitia*) y un colegio sacerdotal estaba encargado de la conservación de los tratados, los feaciales, que eran profesores en derecho de gentes como los pontífices en derecho civil.

Había además otros colegios sacerdotales. El que cuidaba del fuego encendido á Júpiter (encender, *flamen*) y los dos que cuidaban del de Marte, componían la suprema unidad sacerdotal (flamines); los Vestales, formaban un colegio de vírgenes romanas que guardaban el fuego de Vesta; había otras asociaciones religiosas privilegiadas como los salios, los palatinos, los hermanos Arvales, uno de cuyos himnos es el más antiguo monumento escrito de la religion romana. Los sacerdotes no eran intermediarios entre el hombre y la divinidad; la invocación era directa, pero el lenguaje divino solo lo conocían los peritos en el arte, que eran de dos clases: los pontífices, y los augures, que reconocían el idioma de los dioses en el vuelo de las aves. Los pontífices eran los formadores del calendario que, calcado sobre el griego primitivo, tenía por base la revolución lunar de 29 días y medio, y la solar de 12 meses y medio, alternándose los meses de 29 días y los de 30, y los años de 12 meses con los de 13. Ciertas semanas para acomodarse á este sistema eran variables, y la duración de ellas era anunciada por el

pontífice, de donde la palabra Kalendas (de *calare*); el día con que comenzaban la segunda y la cuarta semana se llamaba el noveno (*nonæ*), en virtud de la regla *dies termino computatur in termino*, y el primer día de la tercera semana se llamaba los Idus, (día separativo; de *Iduo*, palabra antigua que significaba dividir?) En estos detalles se separaban los griegos de los romanos, y se notaba en éstos cierto misticismo de los números que revelaba la influencia en Italia de Pitágoras. Los pontífices eran también los monopolizadores de esos secretos de los números y poseían la ciencia de las medidas. Son comunes á las razas latinas, etruscas y sabélicas, las tres cifras primordiales I (la extensión del índice de la mano), V (la forma de la mano abierta), y X (la de las dos manos cruzadas). Los sistemas decimal y duodecimal estuvieron siempre en uso. El primer tipo de la medida del espacio fué el pie (más corto el romano que el griego), la primera noción casi exacta del peso se obtiene extendiendo el brazo teniendo en la mano el objeto (*librare*, libra). Los pontífices velaban también por el orden de las fiestas; las principales eran las *ferie septuaginta* (después del invierno). Un monumento antiquísimo recientemente descubierto (Tabula marmorea Pinxiana, 723 años de J. C.), nos ha revelado una multitud de las fiestas públicas de la ciudad, agrícolas, en su mayor parte, y guerreras.

La influencia religiosa se extendía sobre los gremios industriales, (tocadores de flauta, plateros, cobreros, tintoreros, etc.), y sobre todas las transacciones mercantiles, ya lo hemos dicho.

El comercio en Roma fué muy activo en el interior de Italia con la Etruria y los griegos. Fueron la primera moneda los bueyes y las ovejas; el segundo artículo de cambio fué el bronce, *æs*. El comercio con el exterior no careció de importancia; en las tumbas de Proenesta se han encontrado medallas de fabricación babilónica

vasos azulosos con la imagen de Isis, (egipcios), y sabemos que los romanos recibían perfumes y adornos del Oriente, (linum, púrpura, scipio, eburthos), y que el ámbar les venía del Báltico. Los Etruscos eran más comerciantes; eran un pueblo exportador mientras que el latino era importador.

Los sacerdotes habían sido vehículos por medio de los que el pueblo romano había formado sus ritos religiosos profundamente utilitarios. El goce de los bienes terrestres es su carácter principal, su tendencia la conservación de la riqueza por medio de la protección divina; la seguridad pública estaba bajo el cuidado de los dioses, los crímenes eran pecados, la pena capital era un sacrificio expiatorio; los romanos en cambio de estos servicios ofrecían y regalaban las primicias de sus campos al altar: la religion era un contrato de *do ut des, facio ut facias* con el cielo.

Estas tendencias se marcan también en la generación del derecho en Roma. La jurisdicción se encontraba en la ciudad y en el Rey que mandaba (*jus*) desde lo alto de la curul, (la silla del carro, distintivo de la autoridad regia), teniendo á un lado los lectores, y delante de sí las partes.

La consolidación del derecho de propiedad, sin otras restricciones notables que la de no poder desheredar sin el consentimiento del pueblo reunido en comicios (*comitii calati*), y las restricciones materiales llamadas servidumbres; la buena fe como base de los contratos; la imposibilidad para el extranjero de poseer en rigor de derecho; la libre emancipación del esclavo, que se llamó liberto, y que primero fué cliente y plebeyo y ciudadano después; la protección de los incapacitados, como la madre y el menor, (tutelas); la facultad de los acreedores para vender al insolvente, hacerlo esclavo ó repartirse sus pedazos, legislación cruel que se explica por la idea de constituir una agricultura libre

de deudas y un crédito comercial rápido y fácil, ésta era en sus rasgos más culminantes la legislación romana, que sobrevivió á los reyes, pero que desde el tiempo de éstos fué transformándose por ciertos medios indirectos sin menoscabar en la apariencia los principios absolutos que la regían. Así fué como el hijo llegó á no quedar sujeto á la justicia doméstica, ni el extranjero á su extensión de la sociedad, ni el insolvente á la merced de su acreedor. Todos los que un tiempo fueron usos prácticos, se convirtieron en formalidades simbólicas como en los matrimonios, en las ventas y en los procedimientos judiciales. Una cosa permaneció incólume, la idea de la fuerza positiva del ciudadano de Roma, cuyo símbolo era el derecho absoluto del Estado y cuya fórmula se condensa en esta palabra: libertad, expresión real del derecho de la ciudad. (Mommson).

Éste era el estado de las instituciones romanas. La preponderancia de la religion demuestra que fué de los sacerdotes todo el poder primitivo; una revolución cuyas huellas son vagas en extremo, dió origen al poder real, y después de varios reyes, cuyos hechos nos han sido completamente velados por la leyenda, advino la revolución política: la república.

*La Monarquía. — Tradiciones.* — Hubo, dicen las leyendas de la Roma primitiva, una época en que reinaba sobre el Lacio, Janus, que habitaba sobre el Janículo. Reinaba sobre un pueblo sencillo pero inculto; Saturno, despojado del trono celeste por su hijo Júpiter, obtuvo de Janus la posesión del monte *Capitolino* y el dios agradecido, enseñó á los pastores latinos la agricultura. A Janus sucedió *Picus*, que tuvo el don de los oráculos; á *Picus*, *Famulus* el bueno; reinaba éste cuando aportó á las costas latinas, un griego de la Arkadia, *Evandro*, hijo de Mercurio y de la ninfa Carmenta. *Evandro* construyó una ciudad sobre el *Palatino*, propagó entre los pue-

blo del Lacio, el alfabeto griego y el gusto por las artes. Por este tiempo, Hércules estuvo en el Lacio, abolió los sacrificios humanos, mató al bandido *Cacus*, (1) é hizo pastar á los bueyes de Gerion en el mismo lugar que despues se llamó el *Forum boarium*. A todas estas leyendas arregladas ó inventadas por los griegos y adoptadas con orgullo por los romanos, se mezcla como era natural, la leyenda de Troya. Eneas que había podido salir sano y salvo de la ciudad incendiada, gracias á la proteccion de su madre Vénus y despues de un viaje immortalizado por la musa encantadora de Virgilio (Eneida), arribó al Lacio, en donde reinaba *Latinus*, con cuya hija se casó. Cuando hubo desaparecido en un combate, se le adoró con el nombre de *Jupiter Indigeta*. Su hijo Ascanio, dejando la costa, fundó en el monte Albano, á Alba la larga. Doce reyes le sucedieron. El último de ellos tuvo dos hijos, Numitor y Amulius. Este mató al hijo del primero, colocó á su hija Sylvia entre las Vestales y se apoderó del reino. Sylvia tuvo de Marte dos hijos, que despues de muerta la madre, segun las prescripciones terribles del culto de Vesta, fueron expuestos en una canastilla sobre el Tíber desbordado. El rio llevó la canasta sagrada hasta depositarla en el Palatino al pié de una higuera; (*Ficus ruminalis*, de *Ruma*, que quiere decir *teta*, origen primero quizá del nombre de Roma). Una loba amamantó á los gemelos, un buitre los proveyó de alimentos cuando más crecidos y por último, el pastor *Faustulus*, los recogió y los dió á cuidar á su mujer *Acca Larentia*; como se vé, estamos aun en pleno periodo mitológico. Los niños crecieron belicosos y fuertes, llegaron á destronar á Amulius, devolvieron á Numitor el trono de Alba y marcharon jun-

(1) La leyenda de Hércules y *Cacus*, es la misma que la de Indra y *Vitra*, 1.º de Ormundo y *Ahriman* y es la personificación de la lucha de los elementos tal cual la concebían los arias primitivos, como lo ha demostrado el profesor Bréal.

tos á edificar una ciudad nueva. Remus, vió seis buitres sobre el Aventino, la colina de las revueltas populares, pero Rómulus vió doce sobre el Palatino. Conforme á los ritos etruscos, Rómulus unció á un arado de bronce un toro y una yegua sin mancha y trazó en derredor del Palatino el surco que representó el circuito de los muros, el *Pomerium* fuera del cual comenzaba la ciudad profana, la ciudad sin auspicios de la *plebs*. Remus, saltó por burla sobre el muro incipiente, pero Rómulus le dió muerte diciendo: perezca así todo el que se atreva á saltar estos muros. Así segun los cálculos más ó ménos fantásticos de los sacerdotes, Roma fué fundada el 21 de Abril de 754 (1).

Rómulus estableció su ciudadela en el Capitolio, posicion naturalmente fuerte. Abrió un asilo en el bosque que se encontraba en las dos cimmas del Capitolio, de donde se ha originado la fábula de que Roma fué fundada por una coleccion heterogénea de bandidos venidos de toda la Italia, cosa sumamente improbable para el que conozca el rigor y austeridad de las instituciones más antiguas de los romanos. Un pueblo de bandidos no constituye la familia y la propiedad como los legendarios compañeros de Rómulus las constituyeron. Habiendo rehusado los otros pueblos unirse al romano por medio de matrimonios, los guerreros del Palatino se apoderaron de las mujeres de los otros en una fiesta; los ofendidos quisieron vengarse pero fueron vencidos, sólo los sabinos llegaron á apoderarse del Capitolio por la traicion de Tarpeia y ya los romanos huían cuando Rómulus en la puerta del Palatino, cuyos cimientos se han descubierto últimamente, prometió un templo á Júpiter (cuyas bases se han descubierto tambien), si detenía á los fugitivos, (*Stator*) y ya el combate se renovaba, cuando

(1) El nombre profano de la ciudadera Roma, el sacerdotal era *Flora*, el secreto era *Amor*, segun algunos, segun otros *Valentia*, es decir fuerza.

las Sabinas se interpusieron y la paz fué celebrada. Los sabinos acabaron por reconocer por rey á Rómulus.

Es probable que el Palatino estuviese habitado desde mucho ántes del tiempo en que se supone que Rómulus trazó el *pomerium* y que la ciudad allí establecida tuviese una constitucion parecida á la de las otras ciudades del Lacio, con el patriado, la autoridad paternal, el patronato, la clientela, el senado, el rey, etc. Rómulus, el jefe quizá de los *celsi rammenses*, pudo dar nuevo vigor á la ciudad palatina y á él se atribuyen la mayor parte de las disposiciones legales que forman la herencia de la constitucion primitiva, de que ántes hemos hablado. Puede ser que la aristocracia, que en Roma, como en las ciudades griegas, fué la eterna enemiga de la monarquía, haya sacrificado al primer rey que, segun las leyendas, desapareció, arrebatado por los dioses, de enmedio de su ejército. Si los senadores lo asesinaron en cambio despues lo edificaron bajo el nombre de *Quirinus*.

Sabinos y romanos unidos procedieron á la eleccion de un nuevo rey, sin poderse poner de acuerdo durante un año en que los *Patres* ocuparon por turno el primer puesto como reyes interinos, (*interrex*). Al cabo se convino en que los romanos eligieran rey, pero á un sabino, y así subió al trono, despues de solemnes ceremonias angurales, el virtuoso Numa, especie de sacerdote, á quien inspiraba la ninfa Egeria y á quien se suponía discípulo de Pitágoras, á pesar de haber sido anterior al filósofo cerca de un siglo. Se le atribuye la reglamentacion de la mayor parte de las instituciones religiosas y del ceremonial de los pontífices, de los flamíneos, de los feciales, de los salios, que guardaban el escudo caído del cielo, (*Ancila*), de las vestales etc. Tambien se le atribuyen algunas leyes destinadas á aliviar la miseria del pueblo, á consolidar la propiedad etc. Habiendo vivido en paz

con los patricios, murió en su lecho, despues de un reinado de 43 años.

Los sabinos, segun el pacto que precedió á la eleccion de Numa, eligieron rey á un romano: á Tullus Hostilius. Este rey se mostró inclinado á las clases populares entre las cuales escogió su domicilio en el monte Celius. En su tiempo tuvo lugar el famoso combate entre los tres Horacios y los tres Curiacios, narrado en grandioso estilo, por Tito Livio. De este combate, muy verosímil en la época que se le asigna, salió vencedor un Horacio y por consiguiente el pueblo romano por él representado sobre el de Alba, que poco despues fué destruida por Tullus, su poblacion transportada al *Celius*, en Roma, y sus familias patricias, entre las que estaba la *gens Julia*, de donde un dia habría de salir César, tomaron un lugar en las filas del patriado romano. De este modo, Roma comenzó á ser una ciudad preponderante en la federacion Latina, se proclamó heredera de los derechos metropolitanos de Alba en el Lacio, y dió en pleno ciclo fabuloso, el primer paso en el dominio del mundo.

Tullus fué un rey impío y al fin de su vida supersticioso. Al hacer uso de los terribles conjuros, que los augures practicaban, cayó un rayo sobre él y le mató.

A Tullus sucedió el sabino *Ancus Martius*, nieto de Numa, que parece haber sostenido continuas luchas con los latinos. Se le atribuye la fundacion de la colonia de *Ostia*, (las bocas), en la desembocadura del Tíber, que fué capital para la importancia mercantil de Roma; la del puente *Sublicius* sobre el Tíber, hecho de madera para poder ser fácilmente destruido, la fortificacion del *Janiculus*, en la otra orilla del rio y la prision mamertina, en el monte capitolino, á la que conducía la escalera llamada de las *gemonias*, (gemidos). Terminó tranquilamente el reino de Ancus que parece calcado sobre el de Numa, como el de Tullus lo está sobre el de

Rómulus. Pero se siente desde el tercer reino, que la fábula vá recibiendo mayor número de elementos positivos y que el terreno de la historia se acerca ya.

Bajo el reinado de Ancus, se estableció en Roma, el hijo del corintio Demaratos, de la familia de los Bacquiades, que había abandonado su país huyendo de la tiranía Kypselos y se había establecido en Tarquinias en Etruria. Este hijo, que había tomado el sobrenombre de Tarquinius y su esposa Tanaquil, (1) fueron á pedir hospitalidad á Roma, á donde los acompañaron los más significativos agüeros. El rico huésped de Roma, se captó la voluntad del rey y del pueblo, que á la muerte de Ancus lo proclamó rey. Segun Ottfried Muller, y sus razones son de mucho peso, con Tarquinius principia una era de dominacion más ó menos directa de los etruscos sobre Roma. Lo cierto es que las costumbres, la religion, las construcciones, hasta las instituciones llegaron en aquella época á un grado notabilísimo de etruscismo. El rey embelleció á Roma, empezó á construir el célebre muro que acabó Servius, hizo la ereccion del Capitolium, rodeó de pórticos el *Forum* y condujo felizmente sus expediciones guerreras contra los sabinos y los latinos. En tiempo de Tarquinius, que recibió despues el sobrenombre de *el viejo ó el antiguo*, tuvo lugar el famoso milagro ejecutado por el augur Navius que cortó un guijarro con una navaja de barba, lo que disipó las dudas que el escéptico rey había concebido sobre la ciencia augural. Tarquinius murió asesinado por un pastor que había comparecido ante su tribunal: se cuenta que los hijos de Ancus fraguaron el crimen. Este reinado había durado treinta ó cuarenta años.

Ante el Senado, largos siglos despues, el emperador Claudio, hombre muy erudito pronunció un discurso cuyo texto

(1) Nombres de procedencia etrusca: *Tarchinus* y *Tancvil*.

ha sido encontrado en unas tablas de bronce en 1524; en él se dice, que segun los anales etruscos, el caudillo etrusco Coeles Vibenna, arrojado de su país, y seguidor de un compañero fiel, llamado Mastarna y de algunos guerreros, ocuparon en Roma la cima del monte Celius (1). Este Mastarna, que cambió su nombre por el de *Servius Tullius*, que indica su origen servil, llegó á poseer en tan alto grado los favores de la familia reinante, que Tanaquil cuando hubo muerto su marido, ocultó el crimen al pueblo y encargó á su yerno Servius del gobierno; cuando el pueblo supo la muerte del rey, Servius lo era ya, en lo que parece que consintió el Senado.

Como ha sucedido siempre en las luchas con la aristocracia, los monarcas se apoyan en las clases inferiores aumentándolas, poniéndoles los medios de enriquecerse, armándolas y revistiéndolas de derechos. Esto debe haber sucedido en Roma, aunque los vestigios de esta lucha no sean tan claros como algunos historiadores lo creen, demasiado sistemáticamente, (v. F. de Coulanges, *la Ciudad antigua*). Las reformas de Servius á quien se atribuye hasta la decision de fundar el consulado no deben considerarse como una revolucion popular, aun cuando esa haya sido la consecuencia, ni siquiera como la institucion de una *timocracia* como la de Solon, aun cuando el resultado haya sido semejante.

Es evidente que por el contacto con los etruscos enteramente dominados por el helenismo, ó por sus relaciones con las colonias griegas en Italia, los romanos recibían desde los primeros momentos de su período histórico esa civilizadora influencia helénica, de que es una prueba clara la reforma colocada por los historiadores bajo los auspicios de Servius. Esta reforma

(1) En una tumba etrusca de Vulci, se han encontrado grabados sobre dos figuras que representan á un hombre dando libertad á otro, los nombres de Coeles Vibenna y de Mastarna, lo que prueba que la leyenda era popular en Etruria.

fué esencialmente militar y en ella se procedió exactamente como en Grecia. Dividióse á la ciudad y sus arrabales en cuatro tribus, la del Palatino, la de la Subura, la del Esquilino y la de la Colina, que comprendía al Quirinal y al Viminal. Todas las fuerzas de la ciudad, fueron adscritas á las nuevas tribus incluyendo el puerto de Ostia que pertenecía á la del Palatino. Entre estas tribus estaba dividida la poblacion por partes iguales y cada *legion* y cada *centuria* encerraba un contingente igual de cada una de las tribus. La legion era una falange de más de tres mil hombres, equipados á la dórica, que en batalla presentaba seis filas de espesor, con un frente de 500 hombres, más 1,200 hombres de auxiliares vestidos á la ligera, (*velitas*). Los hoplitas que ocupaban las cuatro primeras líneas de la legion, pertenecían á los habitantes de la primera clase, que poseían un dominio normal, los de 5.<sup>a</sup> y 6.<sup>a</sup>, pertenecían á los propietarios inferiores y los proletarios combatían á los lados de la legion, que constaba de 42 centurias cada una (1). Para llevar á cabo esta reforma militar, hubo necesidad de hacer un catastro ó libro de la propiedad territorial, para conocer el valor y la distribucion de la propiedad. Así, tomando por punto de partida que á los hombres que poseían más, interesaba más la defensa de la ciudad, á ellos se dieron los primeros puestos, y no siendo justo que los demás habitantes, aun cuando no fueran ciudadanos, permaneciesen inactivos en la defensa de los hogares, á todos se les dió cabida en el ejército, todos por tanto, pudieron ascender, todos iban á ser hombres necesarios á la República, todos debían ser ciudadanos.

Así las consecuencias de la reforma militar fueron la depresion del patriciado jun-

(1) Además de las legiones había un cuerpo de caballería de 1,500 hombres, cuya tercera parte pertenecía á los ciudadanos y las otras dos á los "incola" ó simples habitantes.

to al que se constituyó una aristocracia del dinero más accesible á todos y que era un paso á la democracia y la introduccion de los simples habitantes en la ciudad romana, que era el preámbulo del advenimiento al poder de las clases populares.

Símbolo material de esta nueva era fué la conclusion del muro de Servius, cuyos fuertes restos se encuentran todavía en pie y que fué el recinto de la Roma republicana. Se dice que el legislador etrusco, hizo una reparticion de tierras entre los habitantes, que á consecuencia de terribles disgustos de familia, causados por su hija Tullia casada con Aruns uno de los hijos de Tarquino, mientras el otro hijo de Tarquino, Lucius, había recibido en matrimonio á la otra hija de Servius. La feroz Tullia, envenenó á su esposo y á su hermana, para casarse con Lucius. Antes que dejar la corona á los dos criminales, Servius quiso abolir la monarquía y entonces Lucius, en connivencia con el Senado, lo derribó y lo hizo asesinar. Tullia, conduciendo su carro, pasó sobre el cadáver de su padre, y desde entonces, la calle en que se cometió este nuevo crimen se llamó la *scelerata*.

Tarquinius, que lleva en la historia el sobrenombre de *el soberbio*, fué un príncipe guerrero, que se hizo respetar en el exterior y temer en el interior. El transformó en un verdadero imperio la jefatura que ejercía Roma en la confederacion del Lacio, sometió por la fuerza á las ciudades que como Suessa Pometia, rehusaban pertenecer á la liga y se apoderó de Gabias, por medio de estratagemas tomados de las narraciones de Heródoto, é incrustados por los historiadores griegos de Roma en sus obras de fantasía. Tarquinius amaba el fausto como su padre, hizo que sus obreros etruscos concluyeran el grande albañal de Roma, la *Cloaca máxima*, soberbia construccion intacta todavía, el Capitolium, en cuyos cimientos se depositaron los libros vendidos al rey por la